

A una madre soltera



Tiempo de lectura: 1 min.
Mié, 04/01/2017 - 04:44

No te preocupes por la Venezuela que le tocará vivir a tu hijo, ocúpate del hijo que vas a dejarle a Venezuela; en consecuencia, permíteme que te transcriba un conjunto de sugerencias para que las analices y evalúes en su justa dimensión e intención:

-No le hables mal de su papa, aunque la realidad te recomiende lo contrario.

-Incentívale el pensamiento positivo.

-Ofrécele la oportunidad que te conozca a través de la historia de tu vida.

-Obséquiale cosas materiales sin estimularle el consumismo.

-Nutre su personalidad con tu ejemplo.

-Incúlcale que no permita que nadie le haga lo que él, sería incapaz de hacerle.

-Ejercita con él o ella, el dialogo sincero.

-Nárrale biografías de hombres y mujeres excepcionales.

-Fórzale un carácter fuerte que le permita enfrentarse con valentía a los miedos y temores propios de su edad y así cuando llegue a la adultez, sea humilde en la victoria y altivo en la derrota.

-Corrígele el más mínimo asomo de racismo.

-No drenes hacia él tus angustias, ansiedades y frustraciones.

.-Entrénalo para que sea independiente de modas, líderes e ídolos.

-Explícale lo gratificante que es practicar un deporte y tocar algún instrumento musical.

-Demuéstrale la importancia de la justicia, la responsabilidad, la tolerancia, la honestidad... para que sea un hombre o mujer apto para tomar decisiones, forjarse juicios correctos, amar la libertad y la democracia, defender sus derechos, rebelarse contra la injusticia y diseñar una escala de valores que le permita establecer la diferencia entre el bien y el mal, la verdad y la mentira.

Finalmente, lo que tu hijo o hija decida ser en la vida, solo es de su exclusiva competencia y no lo que tu consideres sea lo mejor para ella o para él.

[ver PDF](#)

Copied to clipboard